

PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, núm. 15, bajo

BILBAO
19 DE MARZO 1904.—AÑO V.—NÚM. 197

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

Los socialistas revolucionarios

He recibido tres ejemplares del manifiesto que el recién nacido Partido Socialista Revolucionario ha dirigido á los trabajadores españoles, mas una cartacircular de su primer secretario invitándome á la publicación del documento, en lo que yo no tendría inconveniente alguno, si EL RUIDO fuese de mayor tamaño.

Mas ya que no complacea al comité de la nueva agrupación política, publicando punto por punto su manifiesto, me decido á comentarlo, expresando con toda claridad el pensamiento que abrigo sobre esa nueva orientación socialista.

¿Y para qué andar con rodeos? Según mi leal saber y entender ese nuevo partido no tiene razón de existencia y estará antes muerto que nacido. Sus organizadores mantienen en toda su integridad el programa marxista, con los mismos puntos de vista sobre la propiedad, el trabajo, etc., que se contienen en el programa del partido socialista español.

Solo se diferencia en la táctica, en el procedimiento, considerando preciso, sino indispensable, el advenimiento de la República en España, á cuyo suceso quiere el nuevo partido contribuir con todas sus fuerzas, ofreciendo su apoyo y benevolencia á los partidos republicanos, con quienes iría aliado á todas las luchas, á las electorales y á las revolucionarias.

Negar que esa orientación es simpática á una gran masa del partido socialista obrero, sería igual que negar la luz del día y bien patente se mostró con ocasión de la proposición Quejido. Yo mismo participo de esa opinión, siendo la necesidad de que el partido socialista se aproxime á los partidos radicales, concertando con ellos alianzas, yendo juntos á las elecciones y á otras batallas, para trabajar eficazmente por el derrumbamiento de la reacción y acelerar el triunfo de la República, que es, hoy por hoy, la suprema aspiración de la casi totalidad de las masas proletarias españolas, refractarias al socialismo, por lo menos mientras la República no les desengañe de que no es ella su punto final.

Estoy conforme con la orientación del nuevo partido. Pero eso basta para dar asenso á su existencia y trabajar por su desarrollo, abandonando los antiguos lares, perturbando la política española ó introduciendo la confusión entre los obreros militantes? No en mis días. Es poquísima base, la cuestión de procedimiento, para la fundación de un nuevo partido.

La proposición Quejido fué desechada el año último. Pero ¿por qué no puede triunfar este ó el venidero? En el próximo Congreso socialista español, estará ese punto nuevamente á debatir, ¿y quién les dice á los organizadores del nuevo partido que no sale de allí

triumfante el criterio, sustentáculo único sobre que han cimentado el partido socialista revolucionario? Tendrían entonces que disolver sus huestes, como ellos mismos ofrecen, ingresando de nuevo en el partido obrero. ¿Y para eso armar tal salagorda? ¿Indisponer á unos obreros con otros? ¿suscitar discusiones y querellas?

Es más lógico y menor perturbador que los socialistas, pocos ó muchos, que sientan impacencias por el triunfo de la república, abandonen accidentalmente su partido yendo á militar bajo la jefatura de Salmerón, tornando al socialismo cuando la República, hecha carne, marche segura por caminos progresivos. Eso es preferible y más honrado que fundar un partido socialista, que no es socialista, propiamente dicho, sino un partido auxiliar de los republicanos.

Por estas razones, que están al alcance de los socialistas partidarios de la proposición Quejido, únicos que podrían formar el nuevo partido, este no llegará á tener vida, agitando sus progenitores vanamente en el vacío.



¡Anda!

Menuda la armaron el otro día en la Audiencia Madinabeitia, Carretero y Perezagua.

Eran los dos primeros jurados y el último testigo en una causa por robo.

El señor presidente les manda á los jurados que juren por Dios ejercer con imparcialidad un papel de jueces y van Madinabeitia y Carretero y dicen que no juran.

Paño general, sobre todo por Carretero, porque ¿hay en el mundo quien jure más que un carretero?

—¿Por qué no juran ustedes?—grita indignado el presidente.

—Porque no creemos en Dios.

—Pues cincuenta pesetas de multa y empapelamiento por desobediencia.

Llega Perezagua.

El presidente.—¿Jura usted decir verdad, etc., etc?

Perezagua.—Yo no juro, señor presidente.

Presidente.—¿Por qué?

Perezagua.—Porque la religión manda que no se jure en vano.

Presidente.—Pues cincuenta pesetas de multa y otro empapelamiento.

Y decía uno de los presentes, que acababa de bajar de la cárcel de cumplir quincena por blasfemo.

—Ni Dios entiende este lío: á mí, por jurar, quince días á la cárcel, y á estos, por no jurar, cincuenta pesetas de multa.

Estos incidentes han dado lugar á grandes comentarios y de ellos no sale bien librado el señor presidente, de quien dicen que es un beato que nos ha regalado el diputado Urquijo.

Con estas cosas á mi se me están poniendo los pelos de punta, pues han de saber ustedes que el día 29 tengo que sentarme en el banquillo á responder de un delito... ¿cómo se llama? Ah, sí, ya me acuerdo. Contra el libre ejercicio de los cultos y por el cual me pide el fiscal nada menos que tres años y medio de presidio, con veintinueve días de propina.

Y yo no hago más que decirme: señor, si yo no voy á las procesiones ni á las iglesias, ¿en dónde demonios me he opuesto, hasta el punto de cometer delito, al libre ejercicio de ningún culto?

Pues, nada, tres años y medio de presidio.

¡Ay! Que san Jurado bendito me ampare.

**

No hay que negar que los republicanos son morales (con una r sola).

La minoría republicana del ayuntamiento ha presentado al mismo una moción, pidiendo que desaparezcan las casas de lenocinio que hay enfrente de las escuelas de las Cortes, próximas á abrirse, para evitar así á los niños escenas poco edificantes.

Muy bien, si, señor,

Pues podría suceder, con mengua de la moral, que levantaran los niños la vista, sin más ni más, y contemplaran enfrente á cualquier moza juncal sin ropa, sin aprensión y menos formalidad, jugando con las insignias de algún señor concejal.

Campaneo

La hedionda y jesuítica *Alcahueta del Norte* ha oído campanas y no sabe donde.

Quien las oye y no puede dormir ni trabajar es el director de la Academia de lenguas vivas *The Berlitz School*, quien, completamente aturrido por el campaneo de la iglesia de San Vicente, se ha dirigido en un razonado escrito al ayuntamiento pidiéndole por misericordia que ponga coto á los furros del sacristán de aquella parroquia, que, desde antes de amanecer, está toda la mañana dale que te pego al badajo, dejando sorda á la vecindad.

Yo no sé qué le habrá parecido al ayuntamiento el escrito del director de la Academia, supongo que muy puesto en razón, toda vez que en las nuevas ordenanzas municipales ha suprimido el toqueo de campanas. A mí también me parece muy en su lugar la queja de ese señor director y si yo fuese quien para ello, se quedaban enseguida sin badajos todas las iglesias de Bilbao, aun disgustando á las beatas, que por un buen badajo se desojan.

Pero á quien le ha sentado la denuncia como si la hubieran pisado un callo, ó como á prostituta que la jeringan y no la pagan, es á *La Alcahueta del Norte*, que se ha levantado las sayas y ha pue-

to al descubierto todas las malas prendas que lleva dentro.

Acusa á ese señor director de la Academia de anticlerical y da la voz de alerta al vecindario para que no envíe á ella alumnos á aprender idiomas, porque donde hay un director que se queja de que no le dejan dormir las campanas, por fuerza tiene que ser una mala Academia, y en cambio recomienda á la otra Academia rival, á la *The Devalls School*, situada en el edificio de la *Aurora*, cuyo director no se ha manifestado todavía contra las campanas, sin duda porque vive lejos de ellas.

Y aun ha hecho más la tía Marizápalos. Ha remitido el número, donde suelta todas esas burradas, á la casa matriz de todas las Academias instaladas en España, á ver si al director de la de Bilbao le dejan cesante y se muere de hambre, justo castigo á la avilantez de atreverse á decir que no le dejan trabajar ni dormir las campanas de la parroquia de Albia.

Yo pensaba que se podía ser católico y renegar de las campanas, sobre todo, cuando se quiere dormir y no le deja el campaneo; pero, por lo visto, las campanas son tan sagradas como la hostia en el momento de alza, intangibles, invulnerables, para todo el mundo, menos para los campaneros, que las pueden tocar hasta hacernos saltar sangre por los oídos.

¿Y ven ustedes si ha demostrado alma perra en esto de las campanas la periódica que se está tragando la fortuna de la viuda de Epatza? Pues más hedionda, más puerca, más indecente, más encanallada se muestra en el asunto de los terrenos contiguos al nuevo cementerio.

Merodio y Carretero dos concejales socialistas, compraron hace tiempo en Asúa algunos terrenos para venderlos en mejor ocasión, ó edificar sobre ellos, como podían haber comprado cristos y pilas de agua bendita para tirárselos á los católicos á la cabeza en una peregrinación.

Vino en el ayuntamiento la proposición de adquirir terrenos pegantes al nuevo cementerio y *La Alcahueta*, que había oído campanas sin saber donde, se figuró que esos terrenos eran los de Merodio y Carretero, cuando precisamente están á tres kilómetros de allí, y publicó un suelto vil, calumnioso, infamante, católico, hablando de negocio, chanchullo, realizado por los *redentores del pueblo*.

En la sesión municipal inmediata se armó en el ayuntamiento por tal motivo un alboroto, sintiéndose indignadas contra la periódica hasta las escupideras. Unos pedían allí que se la llevara á los tribunales, otros que se la obligara á rectificar, otros que la emplumaran y todos que la den por donde amargan los pepinos.

Al otro día salió la tocaya de la Jorja diciendo que ella no se refería al señor alcalde, á quien tiene por un caballero, sino á ciertos *redentores* del pueblo, prometiendo hablar claro.

Y pasan los días y la periódica no habla. ¿Qué ha de hablar, si ha metido

la pata hasta más arriba de la liga? Y antes que confesarlo se hará la muerta y que corra el suelto infame, pensando en el aforismo jesuítico: calumnia, que algo queda.

¡Uf, qué asco!

Cosas de la Patro

La pudibunda señorita bizcaitarra se ha echado esta semana á la calle seriosa, grave, charlando con mucha presopopea sobre la limpieza de sangre de los vascos y discutiendo filosóficamente si los nobles hijos de Euzkadi fueron en todo tiempo hijos-dalgos, infanzones ó alodiales, de donde puede resultar que los panaderos bajen el pan y los burgueses suban los salarios.

Yo ya sé que no todos los vascos son de sangre pura, así tengan veinticuatro apellidos que lo acrediten, tanto, que conozco á más de cuatro que están toma que te toma zarzaparrilla y agua de ortigas y ni *pa* Dios se les purifica la sangre. Pero me guardaré muy bien de decirles nada mortificante á esos bizcaitarras amigos míos, pues no hay nada que les pique tanto como la sangre. Así es que algunos se pasan el día rasca que rasca, como si tuvieran sarna.

Y sobre tan ameno tema—el de la sangre—llena casi todas sus caras la Patro, bajo la firma de *Kondaño*, que es un pelma escribiendo.

Ya desesperaba de encontrar en ella nada nuevo, cuando á fuerza de manoseo y de andarla en los pliegues, salta la Patro: *Una idea*.—¿Tú, una idea?—dije para mí interior de lana—Imposible. Pero, sí, señor, bien claro estaba. *Una idea*, cuyo articulejo estaba firmado por un tal *Mendiarte*.

Lo leo, y qué había de ser aquello una idea. Aquello es una provocación. Figúrense ustedes que este año en que estamos no es un año cualquiera, puesto que se llama Mariano. Yo le llamaría don Mariano, pero puesto que neos y bizcaitarras le tutean, le llamaré también Mariano á secas.

Y se llama Mariano porque ahora cabalmente hace cincuenta años que el papa Pío IX declaró dogma la virginidad de la Virgen, esto es, que la Virgen fué virgen antes del parto, en el parto y después del parto. Y como lo declaró dogma aquel don Pío tenemos que creerlo á ojos ciegos todos los españoles, aunque nos parezca una barbaridad, bajo pena de excomunión gorda y de que le empapele el ministerio fiscal, si se permite uno reírse de la virginidad de María, después de parir.

Bueno; pues verán ustedes lo que se le ocurre á *Mendiarte*, con motivo del año Mariano. Declara por delante que los vascos han amado siempre á la madre de Dios y madre de ellos también, no contentándose con menos que ser hijos de virgen, y de repente exclama:

«¿Quién no recuerda el 11 de octubre del año pasado? Nadie que sea buen vasco se ha olvidado de ese día de triunfo para los católicos, al mismo tiempo que de vergonzosa derrota para los anticlericales. Preparemos otro día de triunfo que podamos añadir á aquel los católicos vascos. ¿Como? Yendo en peregrinación de todos los pueblos á postrarnos ante la Virgen de Arantzazu ó ante la de Iziar.»

¡Caraculitos! ¿No ven ustedes la idea? Pues está bien clara. La de dar una paliza á los republicanos, socialistas y y librepensadores que se les pongan por delante. Ya estoy viendo á los presbíteros limpiando con aceite los escarpuleros de Eibar y á los mansísimos devotos de la Virgen preparando manoplas y rompecabezas.

Lo mejor será, si llevan á cabo la peregrinación, dejarles el campo libre, alabando las *buenas ideas* que se les ocurren á estos bizcaitarras, amantes de las vírgenes y del taparrabos.

De otra cosa nos entera también la Patro. Habla de la República y dice que el partido republicano español de los Blasco-Ibáñez, Lerroux y Soriano, enemigos de la Revelación, y coliga á todos los golfos y gente perdida que hay en España, para venir á presentar las repúblicas vascas como repúblicas modelos, terminando con este párrafo:

«La verdadera *democracia* ha sido siempre practicada en Euzkadi: aquí

los mismos derechos poseía el *errementari* como el más poderoso *Etze-Jaun*. No se conocían aristocracias ni noblezas en perjuicio de las demás clases.»

Eso es pintar como querer, señorita. Aquí el amo y el cura, son dueños y señores en villas y aldeas, antes más, y al que se opone á sus designios le revientan, sin que haya *democracia* que le salve.

Pa mi que los bizcaitarras son memos de nacimiento, cuando se tragan todas esas paparruchas.

Para fin de fiesta, la Patro la entrama, ¿con quién había de ser?, con el baile *agarrao*, que se ha manifestado en Berriz.

¡Mire usted que bailar al *agarrao* en Berriz tiene bemoles!

¡Qué vergüenza!—exclama la Patro—Va desapareciendo de Vizcaya la moral y la decencia.—Y zurra al alcalde de aquel pueblo por consentir el tal baile.

Y digo yo: señor, ¿qué culpa tiene el alcalde de que los mozos y las mozas se agarren para bailar? ¿Lo manda él? No, señor. Toca la música y al son de la música cada uno baila como quiere, ó *separao*, ó *agarrao*.

Pero no se cansa la Patro. Los y las jóvenes baskides están por el *arrimo* y no hay que darle vueltas.

COSAS DEL PONCIO

Gobernadores neos, jesuitas, hemos padecido; pero como este Torres Almunia entran pocos en el kilo.

En Bilbao va á quedar Dios más limpio que una patena, según las multas que se están imponiendo á los blasfemos.

Es España el país más blasfemo del orbe, y se comprende. Las escasas bienandanzas que disfrutan los hombres hay que agradecerlas á Dios, según los católicos, y claro, los que discurren con lógica, cuando les vienen mal dadas, echan la culpa á Dios y le ponen de Mierladet que no hay por donde cogerle.

Es también la blasfemia resultado de la poca ó ninguna cultura del pueblo; pero el señor de la Almunia no se para en barras y allá van multas de quince duros como agua, para dar gusto á sus amigos los jesuitas que así revienten.

Y como los duros andan muy escasos, porque todos los han atrapado los jesuitas, los frailes y sus amigos, resulta que por un me chicho en Dios hay que pasar quince días en la *trena*, siendo tan eficaz la pena, que en esos quince días los blasfemos presos, no solo se enciscan en el sér supremo, sino que en toda su parentela y santos de la Corte celestial.

Los periódicos cuentan que nunca ha habido en la cárcel de Bilbao tantos presos como ahora. Lo creo. Y al paso que lleva el Ponceo vizcaino va á haber que ensancharla.

¡Bien empleado le está á la Diputación! No quiso aumentar el salario á los obreros, que se le declararon en huelga y ahora va á tener que gastarse una barbaridad en rancho por el número de presos conque le obsequia el gobernador.

Otra de las barrabasadas más gordas que ha cometido el finchado proconsul, ha sido la supresión de los cafés cantantes, prohibiendo bailes y coupiés, bajo el pretexto de que se ofende al pudor y la moral.

Mentira, hombre, mentira, ¿qué ha de ser por eso? Es que se lo han mandado los reverendos tíos de la Residencia, de quienes es fiel doméstico, y nada más.

Uno de los cuadros de cante y baile de esos cafés está actuando en Eibar y no hay noticia de que la moral se haya relajado en la industrial villa guipuzcoana ni de que las mujeres hayan perdido ni tanto así del pudor.

¿Y lo que es moral y lícito en Eibar, es inmoral y pecaminoso en Bilbao? Nos hace usted sonreír, señor gobernador sacristán.

En Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y en otras muchas capitales hay salones de actualidades, bailes y Edén-Concerts, con espectáculos iguales y más acentuados que los que el jesuítico Torres ha prohibido en la calle de las Cortes. ¿Las leyes no son iguales en

esas capitales que en Bilbao? ¿Hay aquí una moral diferente? ¿Qué dice usted, señor monaguillo elevado á gobernador?

Revoque usted esa orden y deje usted que se ganen la vida honradamente modestos artistas, más necesarios y útiles en el mundo que jesuitas y frailes, puesto que el oficio de aquellos es el de alegrar al público y el de esos pajarra-cos negros no es otro que el de entristecernos y amargarnos la vida.

Si no se modera usted, señor gobernador, yo le aseguro que le haremos saltar del gobierno civil, así le amparen los jesuitas y los neos de los centros industriales y mercantiles.

Bilbao es un pueblo libre, no un feudo del jesuitismo, y no puede tolerar las gazmoñerías de un gobernador afrailado.

EL RUIDO se lo dice, y al tiempo.

Para coronamiento de la campaña gubernadori del señor Torres Almunia, ha venido el intento de suicidio en la cárcel del torero conocido por el *Barbi*.

Haciendo bueno el refrán aquel de «cuando el prior juega á los naipes, ¿qué harán los frailes?», los agentes del gobernador cogen y meten en la cárcel á todo Dios que no tiene cédula, no sé si de comunión.

No hay bribón que no posea cédulas á pares, siendo el carecer de ella casi un título de persona honrada. Nozaleda tampoco tenía cédula y lejos de meterle preso le nombraron arzobispo de Valencia.

Entre los muchos detenidos por indocumentados y sospechosos, se encontraba el banderillero el *Barbi*, que viene hace tiempo residiendo en Bilbao y es conocido de muchísimas personas, que abonan su honradez. ¿Cómo puede ser detenido un hombre así por indocumentado?

Y hay que suponer cuántos infelices trabajadores se encontrarán en ese caso, cuando un torero, tan bien mirados por lo general, no ha escapado á ese ojeo llevado á cabo por los sabuesos del gobierno civil.

Y vamos al suceso. Las conducciones en cuerda, por carretera, entre guardias civiles, de cárcel en cárcel, en España todas hediondas, frías, húmedas, con 45 céntimos diarios para alimentarse, es la pena más infame y más cruel que puede sufrir un hombre y es el berrón más ignominioso que puede presentar España á la consideración de las naciones civilizadas.

En ningún país, sino es en Marruecos, se verifican así esas conducciones, y eso porque allí no hay ferrocarriles, que sinó, aún daría el Mogreb lecciones de humanidad y cristianismo á estos gobiernos religiosos, sí, jesuitas, pero ferrocarrilero enemigo de la doctrina de Cristo.

El *Barbi*, debía haber oído lo que era una conducción de esas, de las que pocos llegan con vida á su término, sino son de hierro. Lo menos en ocho meses no hubiera llegado á Madrid, que es el punto á donde le querían conducir, y así que se presentó la pareja y le comunicaron la orden de partir, prefirió la muerte rápida, violenta, á morir poco á poco, de hambre, de frío, de miseria, en cualquier cárcel de tránsito, y con un movimiento impetuoso se arrojó desde el balconcillo del segundo piso, yendo á estrellarse contra el suelo de la galería.

No se ha matado. Un brazo roto y contusiones graves. Si evita la conducción, aún puede darse por contento.

Otro día continuarán las glorias de la nata y flor de los ponceos españoles.

Carlisterías

Los secuaces y admiradores del héroe de Oroquieta, por otro nombre Carlos VII, ó, si se quiere, *Chapa*, se dedican todos los años, el 10 de marzo, á rezar y llorar por sus muertos en campaña, denominando esos actos con el pomposo nombre de «la fiesta de los mártires.»

A nadie puede parecer mal ese piadoso recuerdo á los que sucumbieron peleando por el rey de las bailarinas; antes, por el contrario, es plausible, tanto más cuanto que los carlistas creen, ó

aparentan creer, en otra vida, cuyas bienandanzas se conquistan á fuerza de misas y responsos.

Lo que ya no merece tanto respeto es la literatura conque engalanan sus columnas los periódicos tradicionalistas en ese día, ostentando las firmas de los más empingorotados personajes de la comunión, quienes, á pesar de sus campanillas, dicen cada majadería que parten los corazones.

El señor don Román de Zuluaga, delegado en Vizcaya del Señor, abre plaza en el último número de *La Guerrilla* y llora como un descosido sobre la tumba fría de los mártires del carlismo, á quienes llama macabeos y algo emparentados con Judas, cosa que, á estar vivos, no le agradecerían mucho aquellos mártires, por lo general ayunos de historias y de las letras del alfabeto.

Don Román considera como unos benditos de Dios á los mártires y les supone nada menos que sentados en el cielo á la diestra de Dios padre. Véase la *clase*:

«Nuestras lágrimas van envueltas en nubes de incienso de férvida oración: nuestros mártires, que arribaron á las playas de la Jerusalen celestial, ruegan á Dios por nosotros y por nuestras cosas.»

Y esto, francamente, me parece á mí un poco fuerte. ¿Es posible que Rosas Samaniego, Fergón, el cura Santacruz, Savals y otros tigres carniceros, que saqueaban, violaban, incendiaban y asesinaban, sin reparar en mujeres, ancianos y niños, hayan arribado á puerto alguno de salvación?

Don Román dice que sí, pero á mí me parece que no lo cree y lo aseguro solo para que cuando llegue la ocasión nadie desmaye y queden oscurecidas aquellas hazañas con otras más sangrientas, viendo en perspectiva como la Jerusalen celestial abre las puertas á los nuevos mártires y les recibe con palmas y jarros de vino.

Antes ceguemos que tal cosa veamos. El señor Polo y Peirolón, ilustre congrerio del carlismo, que va detrás de don Román, ya no se muestra tan llorón y arde materialmente en entusiasmo, llamando á boca llena patriotas, patriotas y patriotas, tres veces patriotas, á los que ensagrentaron el pueblo español.

Copio este *débil* parrafito para que los lectores juzguen á ese señor Peirolón, que debe ser un barbarote de cabeza á rabo:

«Detestamos eso que ha dado en llamarse *europización*, que otros menos inocentes llaman anticlericalismo; y quisiéramos acabar de un golpe y para siempre con los sectarios y traidores.»

Arrogante moro está el señor Bolo, ó Polo, y puesto que detesta de Europa haga el favor de ahuecar al Africa, donde acaso le hagan Bajá y á su *erre* Sultán, aunque para el oficio ese está ya hecho un vejstorio el exniño terso.

Porque los españoles, créame el señor Bolo, queremos ser europeos, no carlistas ó marroquíes.

Pero africano y todo este Peirolón no llega á la brutalidad de Pradera, exdiputado por Tolosa, el cual exclama, poseído del virus rábico:

«Cuando oigo hablar de los males que trajeron á España las guerras civiles, siento en mi alma un movimiento de cólera. Sin aquellas guerras, de España no quedaría ni rastro.»

¡Alabado sea el bacalao con tomate!

Todos los españoles que tienen dos dedos de frente convienen en que el atraso enorme en que España se desenvuelve, atraso manifiesto en todos los órdenes de la vida, se debe á las horribles guerras civiles que han ensangrentado, despoblado y arruinado á la nación, y ahora viene ese señor Pradera á bendecir las guerras civiles y á decir que sin ellas España se habría perdido para siempre.

Ante brutalidad semejante á uno solo se le ocurre preguntar cómo las autoridades dejan que anden sueltos por la calle tales energúmenos.

Pero el que lo echa á perder todo es el director de *El Pensamiento Navarro*, Echave Sustaeta, quien se viene con un cuentecito lo más apropiado para renegar del carlismo y la madre que lo parió.

Pinta á una viejecita que allá en el campo de Somorrostro reza por dos hijos que murieron en las filas carlistas,

sin saber donde estarán enterrados, porque allí cayeron á miles, y la pobre vieja se alegra porque Echave Sustaeta la dice que Carlos Chapa ha mandado que todos los años, el 10 de marzo, los carlistas recen por los que murieron en campaña.

La vieja dice:
«Quedé viuda antes de la guerra: eran mis dos hijos el consuelo y sostén de mi vida. Pero antes que todo es la conciencia, y había que defender al Dios verdadero... El cura del pueblo me dijo que dejaría marchar á los muchachos... Un día estuve aquí mismo, cené con ellos, les di escapularios nuevos para entrar en ataque la mañana siguiente. ¡Ya no les volví á ver!...»

Fíjense ustedes. Eran esos dos hijos el consuelo y el sostén de la pobre vieja; pero el cura, representante de una religión de amor y de paz, la incita á que los deje partir á la guerra, aunque ella luego tenga que andar pidiendo limosna de puerta en puerta.

Otra cosa se desprende también del párrafo copiado. La poca eficacia de los escapularios nuevos para entrar en ataque.

Y Echave Sustaeta termina así su cuentecito, que es corto, pero sustancioso:

«Hoy, casi ciega, imposibilitada para el trabajo, pide limosna en el interior de una iglesia.

«A veces la veo al entrar á misa, y al darle la consabida limosna de perro grande, me pregunta con interés:

«¿También este año rezarán los carlistas por mis dos difuntos?»

Conque ya lo sabeis, madres que tenéis hijos y corazón de hiena. En cuanto os lo mande el cura, enviad vuestros hijos á defender á don Carlos ó á don Jaime, que si os los matan y no os queda más amparo que el del cielo, no os faltará un Echave Sustaeta, que al tropezaros, os soltará el perro.

Un perro grande.

Municipaleras

Vamos á la sesión, que hoy puede que haya jaleo.

No hace el secretario más que leer el acta y Perezagua se ensarza con Mierdalet, pidiendo consten en acta las palabras que el imitador de San José pronunció en la anterior, aquellas de que él ponía las manos en el fuego por el señor alcalde, pero no por los demás concejales que con él han formado la comisión que ha entendido en el asunto de los terrenos del cementerio.

Después, juzgando en general al ridículo beato, le pone verde, pero con palabra mesurada, sin toques de brocha gorda, ni calificativos de subido color, como siempre debiera estar el exámito Perezagua y claro, el fanteche y chato clerical queda más apabullado que un sombrero viejo.

Después de este preliminar se entra á discutir á *La Gaceta del Norte*, en cuyo deshonor se consume el resto de la sesión.

El republicano Goñi la vapulea de lo lindo, demostrando que es una mujerzuela sin pudor, embustera, calumniadora. ¡Dios de Dios, qué ramillete de piropos el que la receta el médico republicano!

Al señor Goñi le sigue otro médico, señor Bengoa, también republicano, y descarga no pocos palos sobre la mala hembra, declarando que merece el desprecio de todo Bilbao por chismosa y mala pécora.

Perezagua vuelve á la carga, acusando á Ibarreche y Araluce, amigos, como bizkaitarras, de la inmundicia periódica, de haberla llevado el cuento de los terrenos; pero estos dos señores exclaman casi á coro: tío, yo no he sido, y hasta niegan tener ninguna relación con la despreciable zuripanta.

El socialista Lasheras dice:—*La Gaceta del Norte* no la leen mas que cuatro sacristanes y media docena de beatas pedorras y se conoce que se ha dicho: vamos á inventar calumnias á ver si así consigo que me lean. Considero que no debemos gastar mas tiempo hablando de esa papelucha.

Pero aún se sigue charlando sobre la mi-ma culebra. Vega Heredia llama gente maleante á sus redactores y pide

que á ninguno de ellos se les permita sentarte en el banco de la prensa. Idem más, que á la alcantarillesca órgano del jesuitismo se la retiren los anuncios y la suscripción del periódico.

Hasta el descajonado Mierdalet siente ascos por el periódico del padre Palacios, diciendo que él no ha tomado arte ni parte en la columna de los terrenos, y exclama, con la intención, no de un miura, sino de un cabrito:

—Lo que aquí resulta es que hay socialistas que tienen terrenos, á pesar de tener hecho voto de pobreza.

A lo que salta Merodio:—Los socialistas no hemos hecho voto de pobreza, ni de castidad, como el señor Mierdalet, que pidió permiso al Papa para no dormir con la mujer. Y yo soy uno de los que tienen terrenos, pero lejos, bastante lejos del cementerio.

Por fin, sale un concejal á la defensa de la babosa, y ¿quién es? Don Cosmético Elguezabal, el tenorio de los luisés, quien pide que se escriban las palabras de Vega Heredia, llamando gente maleante á la redacción vecina de la Jorja.

—Sí, hombre, que se escriban—dice Vega—que á mí, *plín*.

Balparda, por no quedarse sin soltar su flor correspondiente, dice que el ayuntamiento debe dar ejemplo á las personas decentes borrándose de la suscripción á la periódica que va á ir al Congreso de la buena prensa.

Pero esto parece que no se acaba nunca. Ahora habla Carretero uno de los concejales calumniados, declarando que tiene terrenos allá en Asúa, y dice que no debe hacerse caso al eco de las peregrinaciones, pues al fin y al cabo, la periódica aludida no hace más que seguir la máxima de sus amos los jesuitas: calumnia, que algo queda.

Perezagua declara que él no tiene un palmo de terreno en toda la redondez de la tierra. Como yo, Facundo. Y falta hacía esa declaración, porque hay por ahí quien cree y propala que Toledo, con catedral y todo, es tuyo.

El joven y relajado Zabala, neo de conveniencia, bizkaitarra por comer, mete la pezuña horrosamente, diciendo que *La Lucha de Clases* en un tiempo acusó al concejal señor Mendezona de haberse comido 8000 pesetas del ayuntamiento, y que por eso ningún correctivo se impuso á aquel semanario.

El socialista Pascual, también equivocadamente, replica que el ayuntamiento se borró de la suscripción y prohibió á su director que se sentara en el banco de la prensa.

Nada de eso es cierto. Yo era entonces director de *La Lucha*, y no acusé al señor Mendezona de haberse quedado con cantidad alguna. Era ese señor presidente de la comisión de Industrias y denuncié que entre la contabilidad del ayuntamiento y la memoria de la fábrica del gas había una diferencia de 16 000 pesetas, y que había raspaduras y enmiendas y otras porquerías, zanjándose amistosamente esta cuestión en la alcaldía, entre Mendezona, el alcalde y yo, siendo inexacto, porque no había de qué, que se tomara contra mí ni contra el periódico ninguna determinación.

Y volviendo á la sesión, digamos que esta se acabó, aprobándose la proposición, por la cual el ayuntamiento retira á *La Gaceta del Norte* su suscripción y sus anuncios y prohíbe á los redactores de la misma, que se sientan en los bancos de la prensa.

Justo castigo á su lengua de vívora.

Chupinazos de fuera

DEUSTO

Cosquilloso y retumbante RUIDO.
Ríete tú de eso de los obreros sin trabajo y del hambre que se extiende por todas partes, metiendo miedo á los ricos y produciendo motines y un malestar que á Dios le pone los pelos de punta.

Aquí, en la ribera de Deusto, hay muchos obreros sin trabajo, pues los talleres de Tubos Forjados están casi paralizados y de otros talleres y otras fábricas todos los días están despidiendo gente, con lo que escuso decirte que la epidemia de la boquera toma alarmantes proporciones.

Pero nada de eso nos preocupa á los vecinos de los barrios de Elorrieta y Luchana, que solo pensamos en que la

crisis de trabajo no alcance á los clérigos. ¡Dios de Dios! ¡Los sotanas sin comer! Nos moriríamos de disgusto, si viéramos por aquí á un cura estudiando para estoque.

Afortunadamente, ya hemos dado con el quid, para que los sotanas de nuestro corazón no pasen hambre de ninguna clase, el cual quid consiste en levantar en estos barrios una ermita á nuestro patrón y hacer una romería que tiemble san Pedro el de Deusto.

En lo que no estamos de acuerdo es en el santo que nos hemos de poner de patrón. Los hombres estamos por san Lorenzo, que fué un santo á prueba de parrilla, y las mujeres están por San Ramón Nonnato, que, como ello mismo lo está diciendo, fué santo desde antes de nacer.

Yo no sé de esta disputa quienes saldrán triunfantes, aunque me figuro que las mujeres á quienes apoyarán los curas, que en todo tiempo están al lado y encima de las hembras. Ya saben los curas lo que se pescan. Si nombramos patrono al santo tostado—se dirán los curianas—las mujeres se enfurruñarán y como son las bolseras y las que entienden en el negociado de la religión, no soltarán una peseta para misas, mientras que si las damos por el gusto y le nombramos patrono al que ya era santo en el vientre de su madre, nos llevarán las misas y las novenas. Conque démoslas por el gusto.

Y ya las están dando, hinchándose todas como si fueran á parir de satisfacción.

Esto es lo más sensacional que ocurre por estos andurriales, y por eso te lo comunico, pues de lo que pasa en la Universidad no me entero. Allí solo penetran elegantes damas y emperregilados luisés.

Ni aunque yo tuviese entrada libre sería visita de los jesuitas.

Entre otras razones, porque estoy muy á gusto con mi apellido.

Hasta la primera. JUAN DEL VIRGO.

ERANDIO

Saliquitroso RUIDO.
Ya que á tu despampanante correspondal, el ilustre *Garrotazo*, parece que le ha dado un accidente y no vuelve en sí para coger su deslomadora péñola, voy yo á emborronar una cuartilla, suplicándote la alta prez de que la traslades á tus ensordecedoras columnas.

Y voy á salir á la defensa de las autoridades y Junta de Sanidad de este pueblo, á quienes ha pretendido poner en mal lugar el correspondal de *El Liberal*, haciendo público el modo que aquí tenemos de enterrar á los muertos, igual que en los tiempos de Maricastaña, tiempos cristianos, de esplendorosas epidemias, á las cuales debemos volver, según opinan carlistas y bizkaitarras, para que no tengamos que comernos unos á otros.

Aquí, cuando se muere alguno, le entierran, sí, señor; pero antes de enterrarle le llevamos á la iglesia y le decimos responsos, es decir, se los dicen los curas, y mientras hay fieles que sueltan *perras* no se acaban los responsos y mientras hay responsos allí está las horas muertas el difunto de cuerpo presente, despidiendo unos olores y unos microbios la cosa más rica.

Algunos fatuos, que presumen de científicos y no saben un perro chico de nada, ponen el grito en la guardilla, diciendo que eso es inmoral, irreligioso y dado á ocasionar pestes y epidemias.

Bueno, aunque lo fuera. ¿Por esa bagatela va á prescindir el clero de esa secular costumbre, que, además de secular, es muy provechosa para los curas, que llenan el bonete de *perras* gordas? Hombre, qué bonito. No hagan caso los curas y adelante con los faros, digo, con los responsos.

¿Que de resultados de esos enterramientos viene un cólera ó una bubónica que dejan al pueblo en cuadro? Mejor que mejor. ¿No estamos gente de más? ¿No hay muchos obreros sin trabajo? Pues á morirse los que estén de más de un atracción de microbios.

Todo, todo antes que privarles á los presbíteros de nuestros entreforros de unas cuantas pesetillas.

Y ya está llena la cuartilla. Que vuelva en sí *Garrotazo* y mande á su admirador y amigo PACHICO JONES.

FUEGO GRANEADO

No se sabe á ciencia cierta si tendremos la República para aquello de corridas ó en los días de santa Úrsula; pero que viene la niña es la cosa más segura.

Y por si hay algún sujeto que tenga la menor duda, que vaya al Bazar de Muebles, propiedad de Justo MURUA y verá allí á las señoras amantes de la República comprar muebles á granel de mil dibujos y hechuras para recibir con lujo á una señora tan justa, tan simpática, tan guapa, tan justiciera y tan pura. A plazos y al contado. Hernani, 4.

¡Vaya un invierno que nos estamos tirando!

Yo no sé las veces que ha llovido; más que discursos ha pronunciado el monaguillo Sánchez Guerra.

Por supuesto, que peor se lo están tirando los rusos, que tienen encima á los japoneses.

Pero ya se pueden callar los rusos donde están los impermeables de Isidoro BELTRÁN. Este afamado sastrero ha vendido este invierno 3.475 impermeables, número aproximado de los naranjazos que va á recibir fray Nozaleda cuando vaya á Valencia.

Pero como ya tenemos á la primavera igual que la república, detrás de la puerta, para trajes de entretiempos que hay en la susodicha Sastrería y hacerlos un terno que conquiste corazones y apabulle á Villaverde.

Sombrerería, 2.

«LA IGUALDAD» LOPEZ Y HERMANO
Comestibles de superior calidad
Fernández del Campo, 9

PRECIOS DE ALGUNOS ARTÍCULOS

Aceite de Montoro á 50 céntimos el medio litro.

Patatas superiores á 40, 45 y 50 céntimos el cuarto de arroba.

Azúcar terciada caña á 50 céntimos el medio kilo.

Tomate superior á 20 céntimos lata.

Bacalao superior á 60 céntimos el medio kilo.

Vino superior á 25 céntimos el medio litro.

Y por el mismo orden todos los demás artículos del ramo.

Se obsequia á los compradores con cupones vales del 2 y medio por 100 sobre el importe de la compra y se rifan objetos.

Aunque ya la primavera está asomando el hocico y la gente anda revuelta deseando armar un cisco, para decirle al gobierno que se vaya á hacer pepinos y decir que no queremos que nos mande ningún mico, es lo cierto que en Bilbao hace todavía frío, por lo cual es conveniente, ó, si se quiere, preciso, que tomemos unas copas bien de Blanco, bien de tinto en la tasca modernista que llaman EL BATURRILLO, y así tendremos coraje para lanzar aquel grito y traer á la matrona que usa siempre el gorro frigio. Refrescos y licores de todas clases. Hurtado de Amézaga, 30, esquina á la de Luchana.

EL NUEVO ENSANCHE

Taberna-restaurant de Francisco Llorente.

Se sirven comidas y bebidas á todas horas.

Colón de Larreátegui, 25.

AGENCIA MATRIMONIAL

Casa formal y seria, absoluta reserva. Dirigirse por carta ó en persona á Crespo Sanz, Ripa, 8, 1°. Abierta todos los días laborables de cuatro á seis de la tarde.

ELADIO ANGULO, practicante, San Francisco, 27, peluquería.

Gran surtido en trenzas desde 14 reales una.

Redecillas á 14 reales docena. Una 40 céntimos. En tamaño mayor las hay de seda, que no se rompen á los mismos precios.

Gran surtido de pelo, en colores, para crepé. Se vende desde 30 gramos en adelante. Un kilo, 11 pesetas.

Crepé bien hecho y pelo largo á 50 céntimos metro. Frascos de tintura para el pelo y la barba á tres pesetas uno, en inmejorables condiciones.

Píldoras de las Galias

Cura la sífilis pronto y bien; método cómodo, inofensivo y económico, pues cada frasco contiene medicamento para un mes lo menos; de éxito evidente é inmediato, demostrable con los numerosos enfermos curados, que son cuantos las usaron.

Pídanse en las principales Farmacias y Droguerías.

Como ya estamos en Marzo, el frío va de escapada, porque de la primavera estamos ya en la antesala.

La sangre ahora se renueva, adquiere el cuerpo pujanza y ante una moza de buten se quiere entrar en batalla.

Y lo mismo que la sangre hay que renovar la casa retirando trastos viejos que no sirven para nada, y comprar lindas coquetas, fuertes y cómodas camas, elegantes sillerías, colchones de sube y baja, mecedoras y lavabos y espejos de buena cara.

Señores y caballeros, señoras y ciudadanas: ¡al rico almacén de muebles que llaman LA SEVILLANA!

A plazos y al contado. Correo, 9.

Señoras y señoritas que os gusta figurar, por lo limpias y bonitas y el gusto en el neinar.

En el Conde Mirasol hay un Salón muy bonito, donde se peina á señoras con gusto sumamente exquisito.

Y siendo tan elegante el salón y el peinar tan exquisito, no quita para que el precio sea muy baratito. Conde de Mirasol, 3.

Tienen todas las naciones un miedo fenomenal á que se vean liadas en la guerra universal.

Hasta la hispana nación, que está la pobre á parir, está moviendo las tropas por lo que pueda ocurrir.

Inglaterra anda con miedo, Francia no sabe que hacer, la italiana está indecisa y Turquía va á perder.

Pero cuentan que LA AUSTRIACA siente gran satisfacción porque cerveza tan rica no hay en ninguna nación.

Pídanse en todas partes, especialmente la marca triple-bock, que es la quinta esencia de las cervezas.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

Quisiera estar solterito y andar siempre de parranda, para subir por los altos de buenas mozas á caza, y ver á las cantaoras que se dan cuatro patadas, y convidar á mi novia á cenar en mi compañía, poniéndola con el vino más alegre que unas pascuas.

Para eso se encuentra EL SIGLO, antigua Parra Vizcaina, con comedores bonitos y succulentas viandas, que sirve á los parroquianos unas cenas archipámpanas, desde los pájaros fritos hasta las aves trufadas,

por el día, por la noche y á la hora que el gallo canta. Servicio á la carta.—Precios económicos.

San Francisco, 61 1.º y Constitución, puerta verde.

Señoras y señoritas: que ninguna se descuide. A confesarse corriendo como lo manda el Pontífice, á fin de que queden todas de todo pecado libre.

Esta es la gran ocasión, la cuaresma os lo pide, y el confesarse en cuaresma es cosa muy aplaudible.

Pero vaya una advertencia y que todas bien se fijen: todos los clérigos tienen un olor que es insufrible y tienen las penitentas que taparse las narices; por lo cual es conveniente que en el tiempo de vestirse para ir á confesarse las señoritas se tiren chorros de AGUA DE COLONIA que tenga el aroma triple y con el LICOR DFL POLO la fresca boca se limpien, pues con esos amuletos que tan bien prepara Orive no hay temor á los presbíteros que tanto huelen á pringue.

No griten ustedes ¡viva la República! Ese grito le pone nidrio al sacristán presidente del gobierno.

Griten ustedes, si es que tienen ganas de que se les irrite la garganta, ¡viva la revolución social! ó ¡viva la anarquía! Esas voces no le sacan de sus casullas á fray Maura.

Pero es mejor que griten: ¡Viva el CAFE MODERNO! porque en aquellos deliciosos salones se pasa las noches más alegremente que rezando el rosario con la suegra.

Conciertos todas las noches.—Cupletistas.—Billares.—Gran Restaurant. Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

Un frío muy riguroso se está dejando sentir, que hace temblar los nervios sin poderse resistir.

Así se queja la gente sin tener ningún motivo pues el remedio es barato y al mismo tiempo nocivo.

El comercio LA TIJERA tan barbián y tan bonito hace una liquidación de padre y Cristo bendito.

Se liquidan tapabocas á precios reducidísimos, elásticos y capas super completamente baratísimos. Conque á LA TIJERA DE ORO. San Francisco, 21.

A mi me importa un pepino todo lo que pasa en China, ni se me da un pito que venza la raza amarilla, ó que el ruso al japonés le caliente las costillas.

Ni sé donde está Chefú ni donde cae Herosima, ni apuesto yo dos pesetas á que Puerto Arturo exista y en fin que al que en esa lucha al último quede encima que le haga muy buen provecho y San Pedro le bendiga.

Más me interesa saber, porque es cosa más precisa, que el salón de LIMPIABOTAS más famoso de la villa ya no está en los pabellones de la Concordia, en su esquina que en la calle la Amistad ha puesto su maestría y allí me dejan las botas como las rosas de limpias. Amistad, 1.

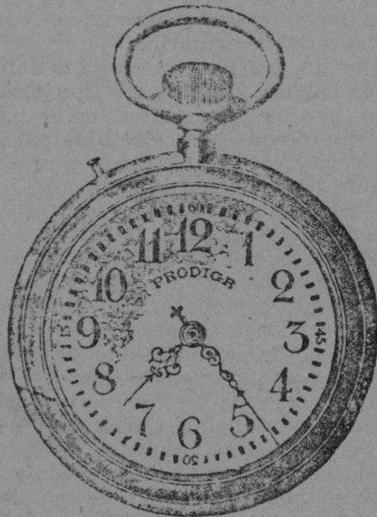
Entre el tremendo Lerroux y el colosal Perezagua se va á celebrar á tacos la descomunal batalla.

Sostiene el gran tabernero dentro y fuera de la tasca que el diputado Lerroux se comió de una sentada ochocientas pesetejas á una huelga destinadas,

y el contrario, que tampoco tiene la lengua parada le llama vividor y necio á Facundo Perezagua.

Y aquí me tienen á mí, que en esta lucha entablada me pongo siempre de parte del restaurant, vulgo tasca, que se llama LA BOMBILLA donde se sopla y se jama de una manera aplastante por pocos monis, ó plata.

Abierto desde las cuatro de la mañana á la una de la idem. San Francisco, 19, frente al cuartel.



LIQUIDACIÓN VERDAD

De 10.000 relojes de todas clases. Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS

Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 10 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.

NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos.

Relojería Roskopf económico. Urazurrua, 4, frente al puente de San Antón.

Libros de poco precio que abarcan todas las ciencias.

Novelas de Balzac, Dumas, Zola, Daudet, Galdós, Blasco Ibañez, Tolstoy, Gortri, Amicis, Invernizio, Michelet, Renán, etc.

Obras y folletos de autores anarquistas y socialistas. Ediciones italianas, francesas y españolas.

Suscripciones á *La Ultima Moda*, acreditada revista de labores.

De venta: Manuales Soler que abarcan toda clase de conocimientos humanos.

Enciclopedia del fotógrafo aficionado. Pequeña enciclopedia ó manuales de todos los oficios de la construcción. Manuales y libros de contabilidad.

Libros de comercio y objetos de escritorio.

Librería de Felipe CARRETERO, Hurtado de Amézaga, núm. 11, (esquina á Iturrizar).

El pánico bursátil es tremendo.

En todos los Centros de contratación establecidos Miravilla, Cortes, Laguna, etc., se quejan amargamente de la escasez de fletes.

Se atribuye tan anómala situación á la flojedad de las Bolsas, que todas van en baja.

En vista de lo cual, el acreditado hombre de negocios y vinatero Joselito SAN PEDRO, va á llevar desde hoy á los Campos Elíseos un vino descachifollante, merced á cuyos efectos las bolsas van á subir y el número de fletes va á ser cajonudo.

Se sirven garraones á domicilio. Iturrubide, 34.

PROMESAS

Estos días ha estado muy concurrido el barrio de San Francisco.

Con eso de la entrega de los quintos, el cuartel y sus alrededores se han visto muy animados.

Los quintos se han quedado con la boca abierta ante el escaparate de MENDOZA y han prometido que en cuanto cumplan van á comprar un reloj para ellos, unos pendientes y una sortija para las novias.

Con lo cual ellas se rendirán á discreción.

San Francisco, 29.

¿Han visto ustedes que bien toca la estudiantina Blanco y Negro?

Como los propios ángeles.

¿Ven ustedes qué rematadamente mal lo está haciendo Maura?

Como un zapatero remendón.

¿Han oído ustedes las inocentadas de Mierdalet en el municipio?

Ni Gedeón.

Pues bueno; que reviente el general Azcárraga si en la relojería de Enrique ARNAEZ, antes Aragonés, no están los más irreprochables relojes marcas Waltan, Longines, Omega, Bachmid, etc., etc., á los precios más republicanos del mundo.

Plaza de Arriaga, fachada del Teatro.

¿Qué exitazo, caballeros!

¿Qué victoria más cumplida!

¡Yo soy la nata y la flor

de todas las churrerías!

Desde que aquí, en Cantarranas, exhibo mi mercancía, nunca le falta su churro á patronas y pupilas.

A unas les gustan buñuelos, otras quieren las bolitas, pero el churro es el que más les llena á las señoritas.

Con que ya saben los mozos cómo dar gusto á las chicas.

Se disputarán su churro...

si es que es de esta churrería. Cantarranas, 4, taberna.

Respiremos.

La huelga de los cargadores de la Diputación se ha arreglado satisfactoriamente... para los diputados.

Los obreros han tenido que rendirse ante tanto tricordio de civil.

Esto probará á las chicas bonitas que no tienen más remedio que ir al comercio de la Viuda de CONSTANTE á comprarse los zaragateros corsés que acaba de recibir, las medias de Tolosa atrozmente alborotadoras y las batistas y los céfiros y las telas más gitanas y jaca-randosas que han visto ojos humanos, divinos y de puente. San Francisco, 29.

HOTEL DEL CAMPO

SUCESORA LA

GERALDINE

Habitaciones para familias.

Por Santa Ana

LAS ARENAS.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Para Legía y Sal fina

EUSKALDUNA, G. O.

EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios. SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 15 bajo.